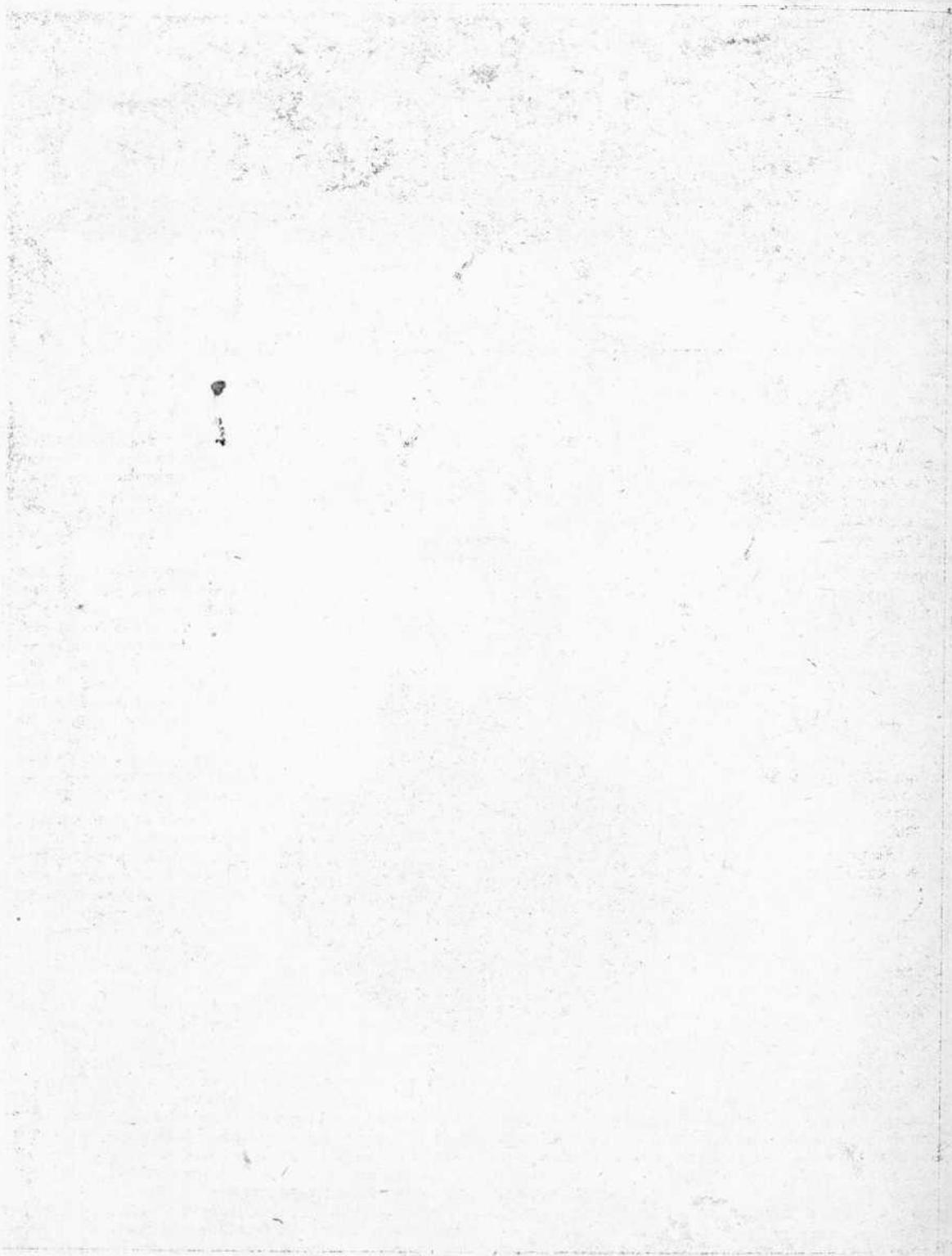


**FUERA DE COMBATE**

Boceto de MARCELINO DE UNCETA

AÑO VIII

25 CÉNTIMOS





## Corrida de la Prensa.

Ya he dicho por qué hube de aceptar el encargo que mi queridísimo amigo el Sr. Moya, Presidente de la Asociación de la Prensa, me confió.

No he de insistir sobre este punto. Creyó, equivocadamente sin duda, que mi modestísimo nombre debía figurar en la comisión, y á la comisión fui. Juzgó más tarde que sin visitar los cerrados sevillanos y ver lo que ellos guardaban no tendríamos toros, y á los cerrados fuimos, pasando en la capital andaluza una semana capaz de rendir á un hércules.

Llegar á Sevilla y emprender nuestra peregrinación, todo fué uno. Con cierto amigo que nos esperaba y que conoce la ciudad y sus habitantes como á su bolsillo, hicimos visitas á los ganaderos.

Empezamos por Urcola, antiguo amigo nuestro, que tiene por su vacada un entusiasmo indecible.

Es ganadero por afición, por lujo, por sport. No le preguntéis cuánto le cuestan los toros, porque no lo sabe ni le importa. Los cría con billetes de Banco, y ese es el único medio de tener reses presentables. A fines de año, al liquidar cuentas, ve que en aquella su pasión favorita ha invertido unos miles de duros y no se preocupa del asunto. Le inquieta más, infinitamente más, ver que el toro de su predilección no hizo la faena que él aguardaba.

Y cuenta que Urcola no ha dado aún toros suyos. Los que á su nombre se corren son de Adalid y no puede responder de ellos en absoluto. El día que salgan á la plaza con su hierro y su divisa, veremos.

Me he pasado gran parte de mi vida zurrando á los criadores que tienen las reses como el tendero

de ultramarinos las habichuelas, y siempre saqué á colación los ganaderos antiguos, los de lujo, los que por su esplendidez dejaron un nombre; así es que al encontrar uno tal como fueron aquéllos, hay que aplaudirle y admirarle, diciendo á muchos de los otros:

—¿Queréis toros? ¿Os molesta que os llamen vendedores de carne de lidia con idéntico fin que los tablajeros expenden carne para la mesa? Pues imitad á Urcola en lo posible y acordaos de aquellos criadores amigos de *Narizotas*, que contaban en su presupuesto de gastos los muchos que los toros les producían.

Urcola se puso incondicionalmente á nuestra disposición. No podía ofrecernos una corrida, pero sí dos toros hermanos gemelos de los jugados en Córdoba y que causaron un alboroto.

—Vean ustedes á los demás criadores, nos dijo; si ellos les facilitan lo que buscan y no han menester de mí, tendría en ello una satisfacción, porque prefiero ir á los madriles con una corrida entera, no con dos toros solamente. Pero si no consiguen ustedes su deseo y los necesitan, cuenten con ellos, que ante todo es la amistad, y ésta se prueba con hechos, no con palabras de pura cortesía, á las que siempre concedí escaso valer.

Y seguimos la peregrinación. Nadie tenía toros para nuestra corrida: el público de Madrid era muy exigente; no admitía reses chicas; era imposible engañarle; lo que en otras plazas gusta y se jalea, en Madrid se protesta furiosamente con grave perjuicio del ganadero. Además, la proyectada corrida de la Prensa tenía algo de concurso y no era posible ir á ella sin la seguridad de quedar aceptablemente.

Este ó parecido *speech* nos hacían todos los gana-



D. MIGUEL MOYA,  
Presidente de la Asociación de la Prensa.

deros, y momentos hubo en que creímos volvernos á Madrid fracasados en absoluto.

El primero en servirnos fué don Pablo Benjumea. Nos ofreció dos toros con todas las de la ley; gordos, finos, bien criados: el uno tenía cinco años, el otro seis.

Allí no se trataba de elegir: ó nos gustaban y quedaban por nuestros ó irían á otra plaza donde con empeño les pedían.

Al amanecer del día siguiente (es decir, horas después de hecha la proposición) montábamos en un precioso carruaje de campo del distinguido criador, y luego de las consabidas paradas en tal ó cual ventorro dimos en el cerrado.

Desde el mismo carruaje, á la distancia que para matarlos se pondrían quizá algunas estrellas, vimos los dos cornudos. A todos nos parecieron excelentes, y por nuestros quedaron desde entonces. ¿Precio? el que fijase el ganadero: no íbamos á regatear; á su conciencia dejamos la cuestión, una vez explicado sencillamente el caritativo fin del espectáculo.

Regresamos á Sevilla y volvimos á nuestra persecución de ganaderos de nota.

Anastasio Martín puso á nuestra disposición su vacada entera. Iríamos á verla, nos enseñaría los toros de cinco años y á... elegir.

A las seis de la mañana ya estábamos en el coche ofrecido generosamente por el simpático ganadero. El calor era sofocante; en la atmósfera preparábase la furiosa tormenta que descargó el otro día y el aire tenía la temperatura de un horno.

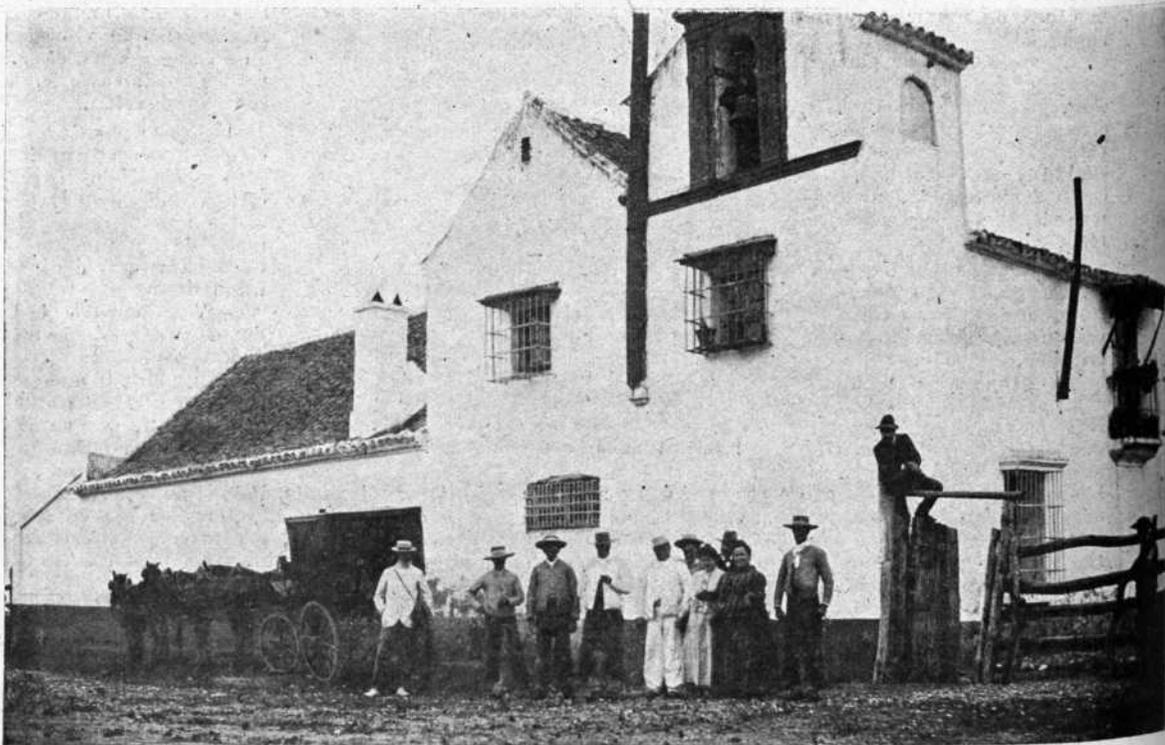
Se vió el ganado con calma, presenciámos el acoso y derribo de un becerro por Pepe Martín y el conocedor de la vacada, y quedaron elegidos dos toros finos, largos, de respeto y con buenísima nota.

La elección de los toros de Moreno Santamaría nos costó dos viajes; puede decirse que por fas ó por nefas estuvimos dos días en su carruaje. El ganadero, con quien ya habíamos hablado, tuvo que ausentarse de Sevilla, y el conocedor fué quien nos enseñó los toros.

No se me olvidará el espectáculo de aquella tormenta en el cortijo y de aquel trueno formidable que atemorizó á las reses, las cuales se pegaron materialmente unas á otras mugiendo fuertemente.



LA COMISIÓN ORGANIZADORA DE LA CORRIDA



CASERÍO DE LA MARMOLEJA, DEL SR. MORENO SANTAMARÍA

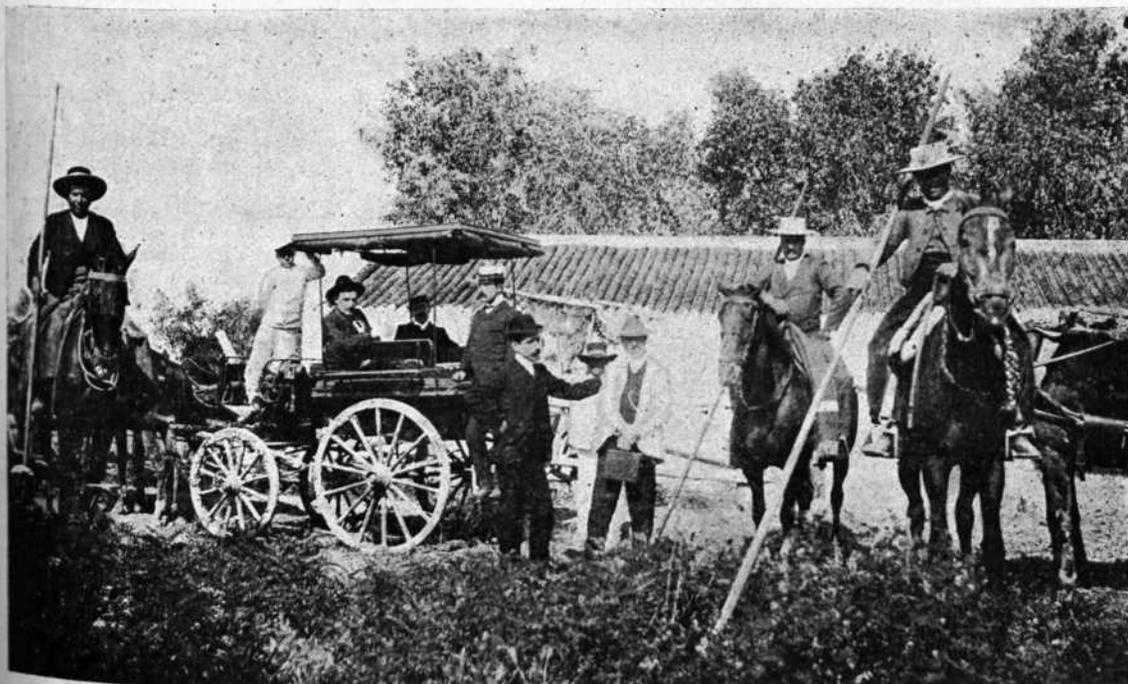
Pasó la nube, serenóse el cielo y entre los muchos bichos que junto á nosotros estaban elegimos los dos de la corrida.  
Y, por último, en una excursión deliciosa, de las que no se olvidan y ha de darme ocasión á una crónica



TOROS DE MOBENO SANTAMABÍA

que escribiré, Dios y el tiempo mediantes, fuimos con Urcola á su cerrado y vimos los dos únicos toros que podía cedernos, los cuales eran, sin duda alguna, por su presentación, el *clou* de la fiesta.

Teníamos, pues, organizada la corrida con ocho toros y cuatro matadores. Pero sabemos que Fuentes había toreado en Málaga y en Granada, que estuvo muy valiente, que puso cátedra, que se arrimó á los toros como nunca y decidimos verle á fin de que prestara su concurso á nuestra corrida, dándole brillo y realce.



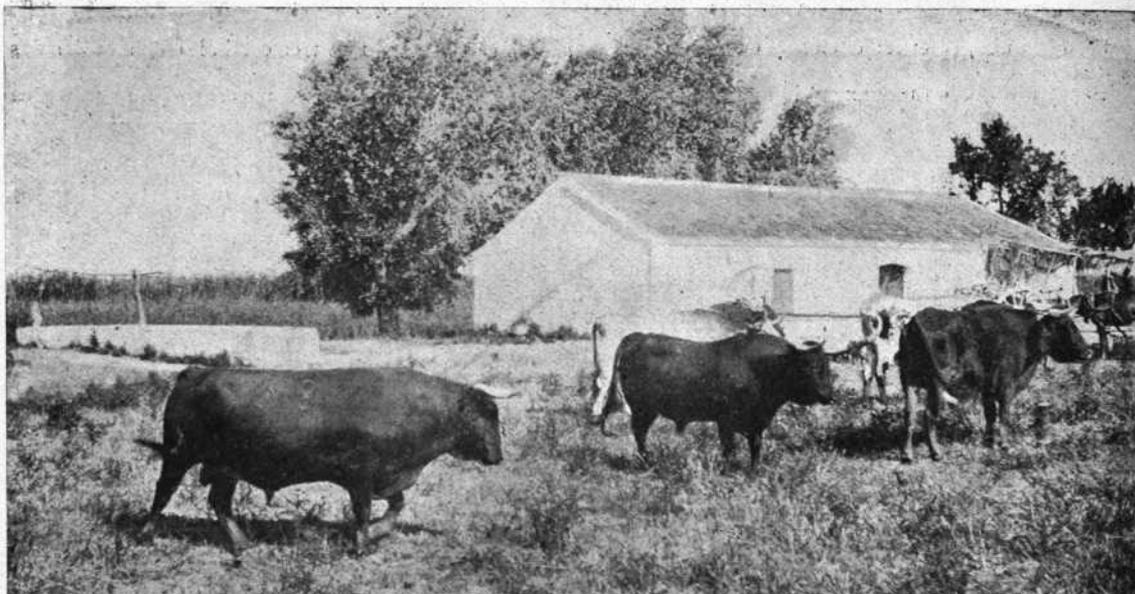
EN LA FINCA DE D. JOSÉ MARTÍN

La batalla fué ruda: Antonio no se creía en condiciones de torear en Madrid: por *ahí fuera* ya eran otros cantares; pero á nuestro público lo respetaba mucho y lo quería más y no juzgaba oportuno presentarse á él no hallándose en la plenitud de sus facultades.

—Quiero que me silben, decía Fuentes, porque esté mal pudiendo quedar bien; pero no de otro modo.

Al fin hubo de convencerse de que en él influía mucho la preocupación y de que no había motivo para dudar de sus fuerzas, habiéndolas demostrado ya en dos corridas especialmente.

Y dejándolo á su voluntad, pues si á un tenor, v. gr., se le puede exigir que cante, á un torero no se le



TOBOS DE D. ANASTASIO MARTÍN

puede estrechar para que lidie si él cree que no debe hacerlo, Antonio, decididamente, sin distinguos, se asoció á nuestra obra.

Hubo necesidad de comprar dos toros al Duque y dar la corrida en la forma que se ha anunciado.

¿Que por qué tantas explicaciones?

Pues simplemente para decirle al público, conoedor de nuestro viaje:

—Hemos hecho cuanto dependió de nosotros por traer reses bravas y organizar una excelente corrida. En cuanto á toros, buenos ó medianos, son los mejores (de tipo y hechuras) que había disponibles en la tierra del ganado de lidia; en punto á espadas no los hay de mayor cartel; por lo que respecta á alicientes, dimos cuanto nos sugirió nuestra mente en esta clase de espectáculos. Nada se escatimó.

Si luego el ganado no gusta, carece de sangre y aburre á la afición; si los matadores vienen con el santo de espaldas; si ocurren incidentes de esos que irritan al público y hacen detestable lo que



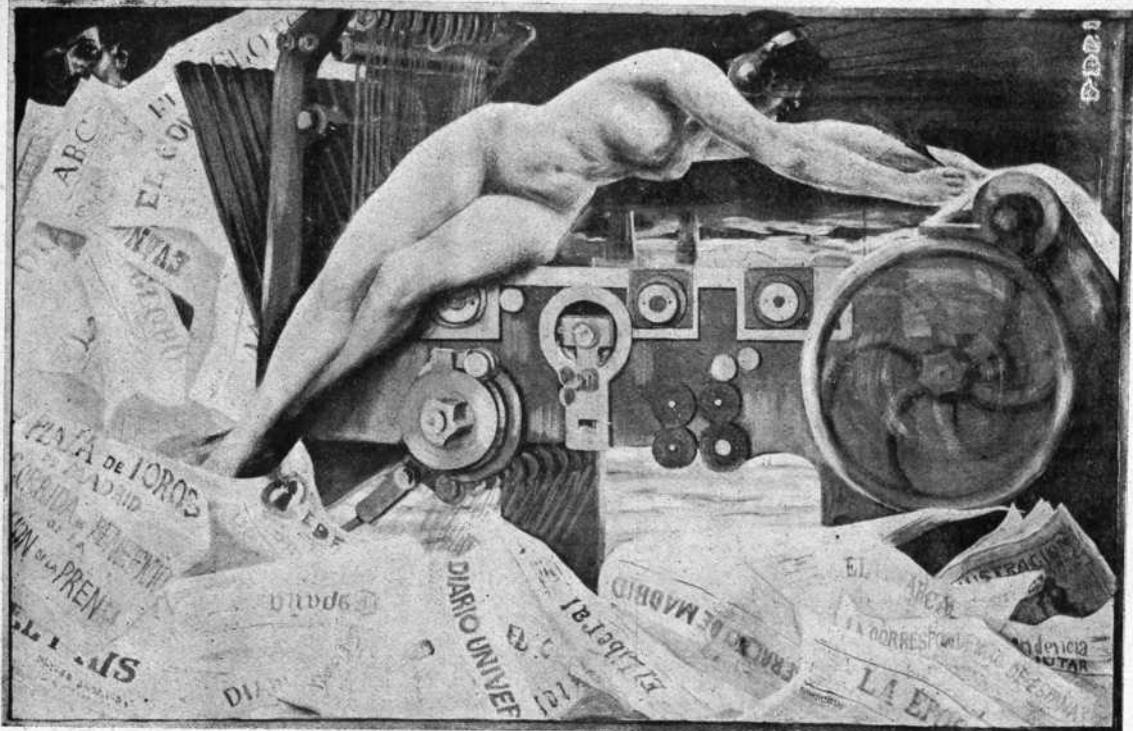
PEPITO MARTÍN DESPUÉS DE DEBBISAR EN HONOR DE LA COMISIÓN

por bueno se tenía, de eso no somos responsables, aunque sobre nosotros caiga la indignación pública. Y esto dicho, entremos en materia.

La corrida de la Prensa tuvo tal resonancia que más no cabe. Nunca se vió en Madrid un espectáculo mejor, y rarísimas veces algo parecido.

Pero yo no puedo ni debo encomiarlo; mi carácter de organizador lo impide. ¿Pongo la cosa por las nubes? pues dirán, y con razón, que no soy voto en la materia por defender causa propia. ¿Señalo deficiencias? pues las abultarán los amigos carifiosos, añadiendo de propina: «cuando éste dice lo que dice, calculen ustedes cómo será lo que calla», y se figurarían por lo menos que el pequeño lunar notado por mí era una mancha enorme que cubría todo el cuerpo.

Pero cómo los hermanos Carrión se proponen, dando á la fiesta la importancia que tuvo, dedicarla un número especial, hay que contar en él lo ocurrido, primero á fin de que lo sepan los lectores de SOL Y SOMBRAS, y después para que vaya á la colección y quede en ella.

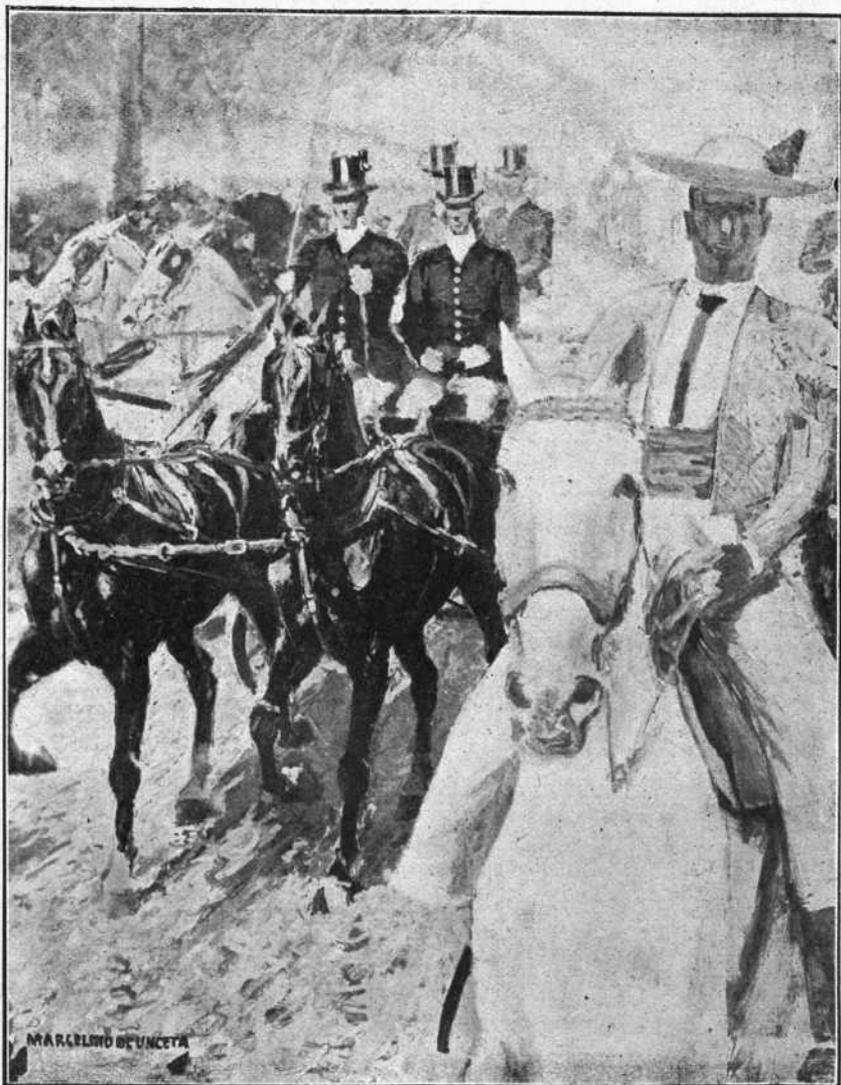


CA TEL.—REGALO DE D. JOSÉ VILLAGÓN

Haré, pues, lo que las circunstancias me obligan a emitir juicios ajenos con los cuales estoy conforme, y en cuanto a los propios, dejar la crítica para mejor ocasión, limitándome a una vulgar reseña, anotando lo que pasó en el ruedo, sin censurarlo ni aplaudirlo, dejando que el público lea entre líneas y haga su composición de lugar.

Aunque yo no hubiese formado parte de la comisión organizadora, por el sólo hecho de pertenecer a la Asociación de la Prensa, y ver el servicio inmenso que Fuentes le prestó al torear, no hallándose todavía restablecido en absoluto, no podía censurar las faenas del espada, por endeables que fueran. Y por espíritu de justicia, teniendo también motivos de agradecimiento con otros espadas, érame imposible juzgar con distintos criterios.

Nada, pues, de censuras; relación escueta de los hechos, sin palmetas ni chirigotas, y perdonen los lectores si por una vez



REGALO DE D. MARCELINO DE UNCETA

me salgo de mi esfera. Es caso de fuerza mayor.

Lo que fué Madrid el día 16, lo pinta magistralmente mi queridísimo compañero *D. Modesto* en *El Liberal*.

Dice así:

«El aspecto que ofrecía Madrid ayer tarde una hora antes de empezar la corrida y al concluir ésta, no lo había yo presenciado nunca, y cuenten que nací en la villa del Oso algunos años antes de la Restauración.

La Prensa dió ayer el do de pecho con su corrida de toros.

Mayor entusiasmo, mayor alegría, mayores deseos de divertirse, mayor borriachera de animación, mayor número de mujeres hermosas, no se vieron jamás reunidos en fiesta ninguna.

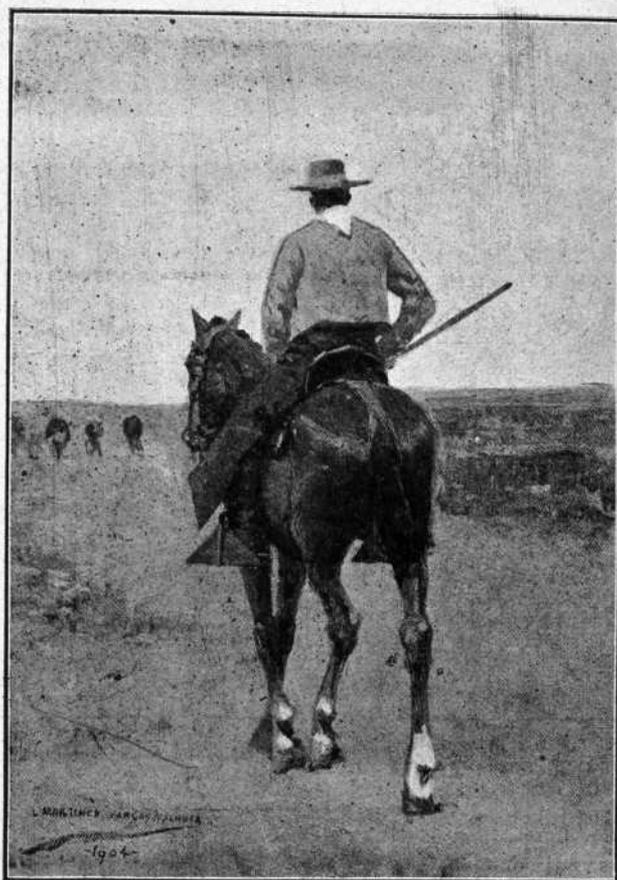
Si alguien recuerda alguna, que levante el dedo.

El sol abrasaba. En la atmósfera se respiraba fuego. Se cerró el despacho á las doce del día por falta de papel. Los revendedores dieron el suyo á buenos precios....

Y á las tres se paró la vida en Madrid.

La Bolsa se quedó desierta; en el salón de conferencias no se encontraba un diputado ni para un remedio. Cafés, círculos y cervecerías volcaron en las calles sus habituales contertulios; se cerraron muchos comercios....

Y por la calle de Alcalá, mientras del cielo caían brasas encendidas, una multitud inmensa, centenares de carruajes lujosamente engalanados, manuelas, tartanas, ómnibus, tranvías, en revuelto tor-



REGALO DE L. MARTINEZ VARGAS MAHUCA



REGALO DE E. SÁNCHEZ SOLÁ

bellino, se dirigían al circo taurino, ávida la muchedumbre de aplaudir á los famosos diestros que iban á lidiar reses escogidas de prestigiosas ganaderías.

El do de pecho, sí señores.

Puedo decir, porque todo el mundo lo vió, que el desfile por la calle de Alcalá y afluentes fué una de las más extraordinarias manifestaciones públicas que se han presenciado en Madrid.

Ni en las fiestas de la coronación, ni en el concurso de carrozas en los Carnavales, ni en otras ocasiones análogas, afluyó tanta gente á la calle más hermosa de Madrid, ni fué más brillante desfile alguno.

¡Lo nunca visto!

La Asociación de la Prensa ha dado el do de pecho en esta ocasión.

Si alguna otra corporación quiere mejorar la nota, tiene que cuidarse mucho la garganta y tomar mucha clara de huevo, porque eso aclara la voz.

Y aun así y todo es posible que en el instante crítico le engañen las fuerzas y salga un gallo ensordecedor.

Que todo podía suceder.

En la corrida regia—*de convite*—estaba la plaza hermosísima. Ni una sola localidad vacía. Pero no había sol, y las nubes estuvieron amenazando lluvia toda la tarde.

Ayer el sol lucía espléndidamente.

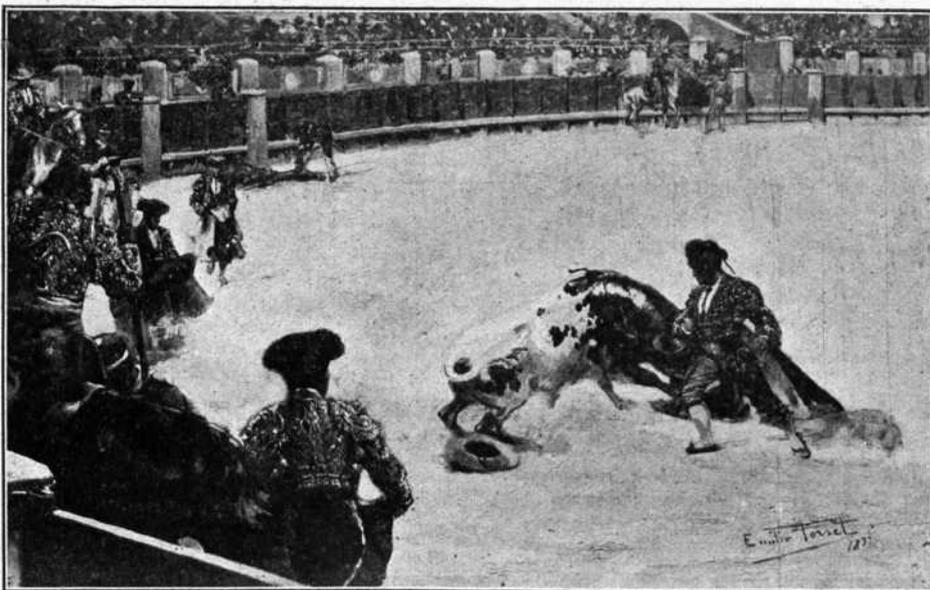
Tampoco se veía desocupada ni una sola localidad.

El Sr. Rodríguez, ingeniero director de paseos y arbolados, que es un artista de exquisito gusto, había vestido las delanteras de los palcos de una manera sencillísima—rosas y guirnal-

das — pero con tal arte y tal fortuna, que nunca se vió decoración más elegante y más encantadora. Una verdadera preciosidad.

En el palco 104 tomó asiento el Jurado calificador, compuesto por el *Gordito*, Mariano de Cavia, maestro Chueca y Joaquín Menchero.

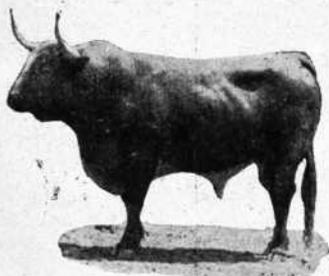
El público batió palmas en honor de tan inteligentes aficionados.»



REGALO DE E. POESST

A las cuatro en punto aparecen las cuadrillas, y los morenos baten palmas.

Fuentes tuvo una ovación: el matador saludaba emocionado á un público que tanto le quiere, y los aplausos duraron hasta la salida del



Ventero, de Veragua.

**PRIMER TORO.**—*Ventero*, del Duque de Veragua, negro bragao, gordo, bien puesto de cabeza y con cara de toro, aunque no pasaba de los cuatro años.

Fuentes le toreó de capa como él sabe hacerlo, y le aplaudieron hasta sus amigos de la Diputación provincial.

El veragüense, bravo y duro, tomó cinco varas con que le obsequiaron los hermanos *Carriles*, dió á éstos cuatro tumbos superiores y en la arena quedaron dos jacas.

En los quites actúan Fuentes y *Algabeño*, y los dos muy bien, ganándose el primero una ovacioncita corriendo el toro por derecho en una ocasión.

*Malagueño* salió de primeras con un buen par, y luego dejó otro igual en su turno.

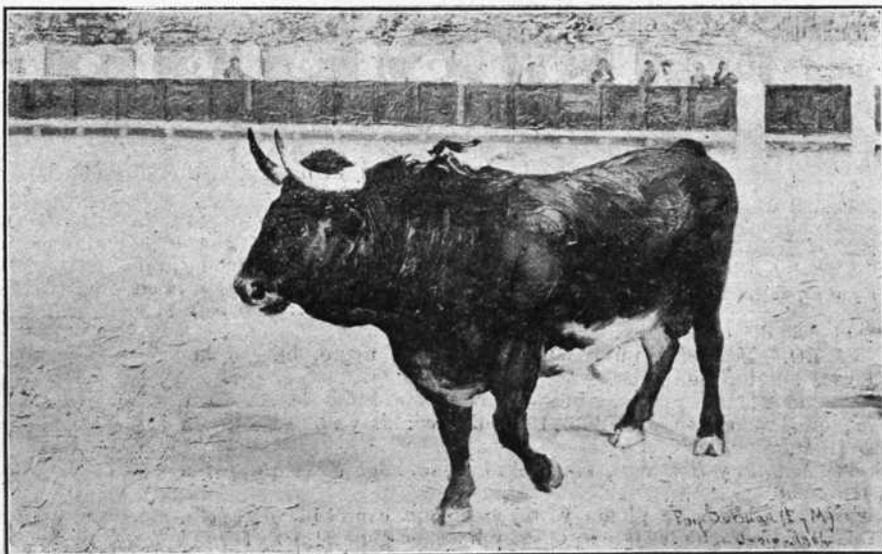
El *Americano* se contentó con medio de los flojillos.

Y á matar tocan.

**Fuentes** (de verde Nilo y oro) brinda al Alcalde, que preside la fiesta, y se va al Veragua.

Le toma con la derecha, parando mucho, y sigue la faena tranquilo y solo, haciéndose con el bicho.

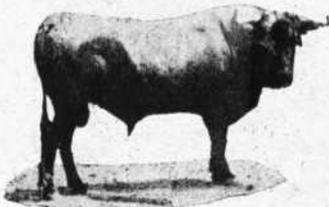
Pincha una vez tirándose á regular distancia, y después arrea media estocada dando con el bicho en tierra. (Ovación al maestro.)



REGALO DE FOY DALMAU



**REGALO DE G. DE FEDERICO**



[Pregonero, de Anastasio] Martin.

magüer el sitio dell'esvoconazo.

**TERCERO.**—*Yegüerizo*, núm. 59, de Benjumea, negro, bragao, lucero, largo, hondo, bien puesto y de hermosa lámina.

Arrancándose largo y con bravura sufrió seis lanzadas de *Arriero* y *Alvarez*, quedando bien el último. Hubo dos caídas y no se anotaron bajas en la nómina de *Jarete*.

Parcan *Antolín* y *Barquero*, sin que ninguno haga cosas que peten á las tribunas.

**Bombita chico** (de plomo y oro) se encara con el bicho y, solo, da un pase por bajo de los que se olean y hace, en general, una faenita de valiente; no perdió al bicho la cara un momento, ni pidió auxilio á los camaradas.

Pincha una vez, y luego, tirándose frente al 7, en el terreno donde

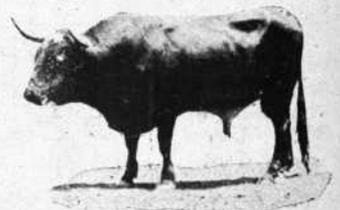
**SEGUNDO.**—*Pregonero*, núm. 63, de Anastasio Martín, negro, con bragas, fino y bien puesto de herramientas.

Hace una faena muy mediana con los piqueros, que lo son ahora *Moreno* y *Salsoso*; se contenta con cinco varas sin apretar (no derribando más que una vez), mata una anchoa y mudamos el tercio.

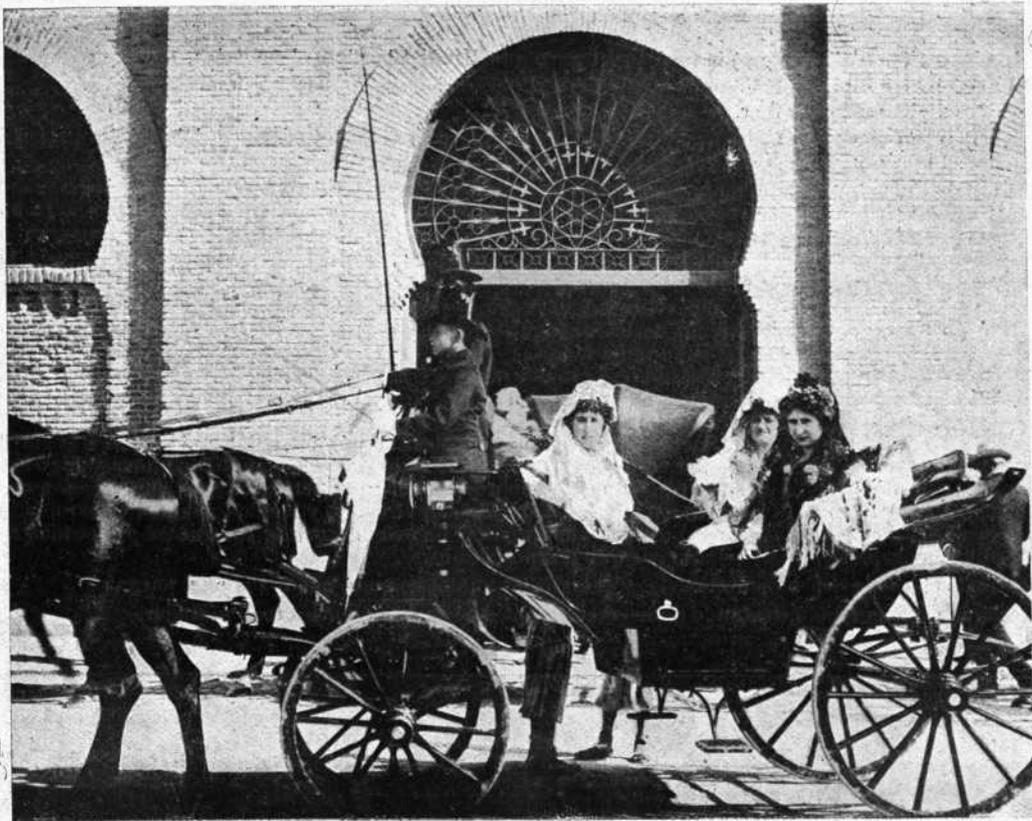
*Moyano* y *Zurdo* son los encargados de rehiletear y cumplen su cometido sin gloria ni bochorno. Una dulce medianía si ustedes aceptan la clasificación.

**Algabeño** (de granate y oro) manda retirar la gente y comienza con un pase natural. El toro alargaba el cuello, y como el mozo ya sabemos que no presume de muleteador, á los pocos pases se dejó caer con una estocada hasta la misma cruz, la cual quedó hacia los sótanos.

Como el hombre se arrancó bien la mayoría del público le aplaudió,



*Yegüerizo*, de Benjumea (premiado).



#### LLGADA Á LA PLAYA

el toro pesaba más y sin reparar que el bruto humillaba y estaba un si no es adelantado, metió una estocada que partió al Benjum<sup>a</sup>.

El chico fué cogido y volteado, pasando á la enfermería una vez arrastrado el cornudo.

El Dr. Ortiz de la Torre dió el siguiente parte facultativo:

«Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el espada Ricardo Torres, *Bombita chico*, con una herida de tres centímetros en el centro de la región mamaria derecha, que le interesa la piel y tejido celular, de pronóstico leve.

Una contusión en el lado derecho del tórax de pronóstico reservado, que le impide continuar la lidia.»

Afortunadamente todo se redujo á un manteamiento, del cual se repondrá pronto el simpático espada.

CUARTO.—*Garabato*, núm. 54, de Moreno Santamaría, berrendo en negro, largo, gordo, caído de cuerna y de buen trapío.

El animal se acordaba de la tiente y no le hacían muy feliz los picotazos: se contentó con cinco, tomados malamente, sólo derribó una vez y respetó la vida de los jamelgos como la suya propia.

Sin duda debió decirse: no quieras para los otros lo que no desees para tí.

Bueno es apuntar que los piqueros le *vaguearon*, y si eso es arte venga Dios y véalo.

En el segundo tercio *Blanquito* metió dos pares superiores, que le valieron una tempestad de aplausos, y *Chiquilín* dos palitroques que hicieron regular papel junto á los del colega.

El toro fué á la muerte achuchando. Aquellos angelitos míos lo habían lidiado bastante mal, dicho sea sin ánimo de ofenderles.

Se coló *Garabato* en el callejón, lo que prueba el coraje con que hizo la pelea, y Rafaelillo lo pasó, una vez el bicho en la cancha, con brevedad y aseo.

Comprendiendo que el mansurrón no estaba para eternizarse con él, aprovechó, recetando una corta buena. (*Palmas y semiövación al cordobés*.)

QUINTO.—*Estanquero*, núm. 30, de Urcola, negro lombardo, grande, cornalón, gordo y con cara de pocos amigos.

La presentación es acogida con aplausos.

Desgraciadamente, todo se redujo á fachada, y á buen seguro que Félix pasó un mal rato al ver que el socio no dió lo que había derecho á esperar. Salió parado; la torería le trató con *amore*, para que luciera, y en junto, acosándole á veces, tomó seis varas, por tres caídas y un *soler* en la candente arena.

*Machaco* hace un quite que le jaleamos y Fuentes otro de los que gustan á la sana afición. (*Palmas sin regateo*.)

*Patatero* juguetea con el de Urcola, demostrando que sabe andar entre los toros, y mete al relance un buen par; su compañero «monta la guardia», según frase corriente, y á matar tocan,



*Garabato*, de Moreno Santamaría.



*Estanquero*, de Urcola.

A **Machaco** (de corinto y oro) le tocó aquel pavo que llenaba la plaza; las agujas, sin exageración, estaban al nivel de los tabloncillos. Además hallábase quedado y desarmaba.

No podía exigirse más almíbar.

El chiquillo se fué solo á la catedral y la toreó despegado, con el auxilio á veces del *Patatero*. Realmente no estaba el horno para bollos.

No le toreó el mocito, porque no lo usa; pero estuvo siempre en la cara y no se afligió, á pesar de los «recados» del amigo. Pinchó dos veces, con el pasito atrás; repitió la suerte, metió una corta tendida y baja, punzó una vez en el cabello sin acertar del todo y descabelló á la otra entrega. (*División de opiniones.*)



Valenciano, de Benjumea.

SEXTO.— *Valenciano*, núm. 34, de Benjumea, negro, bragao, terciadito, fino y bien puesto.

Sin voluntad ni poder, arremete cinco veces á la caballería, derriba en dos, no deshace ningún violín, y deja á los que en él confiábamos más corridos que una mona.

Verdad que eso nos ocurrió con muchos, sucede y sucederá toda la vida y no debía «extrañar á nadie. Valga esta «nota» para ulteriores sorpresas, y adelante.

Fuentes, queriendo complacer al público y dar animación á la corrida, que iba sosa, cogió los palos, se quedó solo con el Benjumea y jugó artísticamente, en medio de una gran expectación. Alegro con la montera, no se arrancó el toro, distraído con el kepis, y las dos veces que arremetió lo

hizo gazapeando, por lo cual Antonio no entró por uvas. Al fin, viendo que la cosa no se presentaba á de-rechas, metióse cuarteando y dejó medio par que le aplaudimos.

El animal echaba la cabeza por el suelo, y tomaba la muleta como el que toma una purga.

Antonio le toreó confiado, tratando de hacerse con él, que es á lo que tira todo matador.

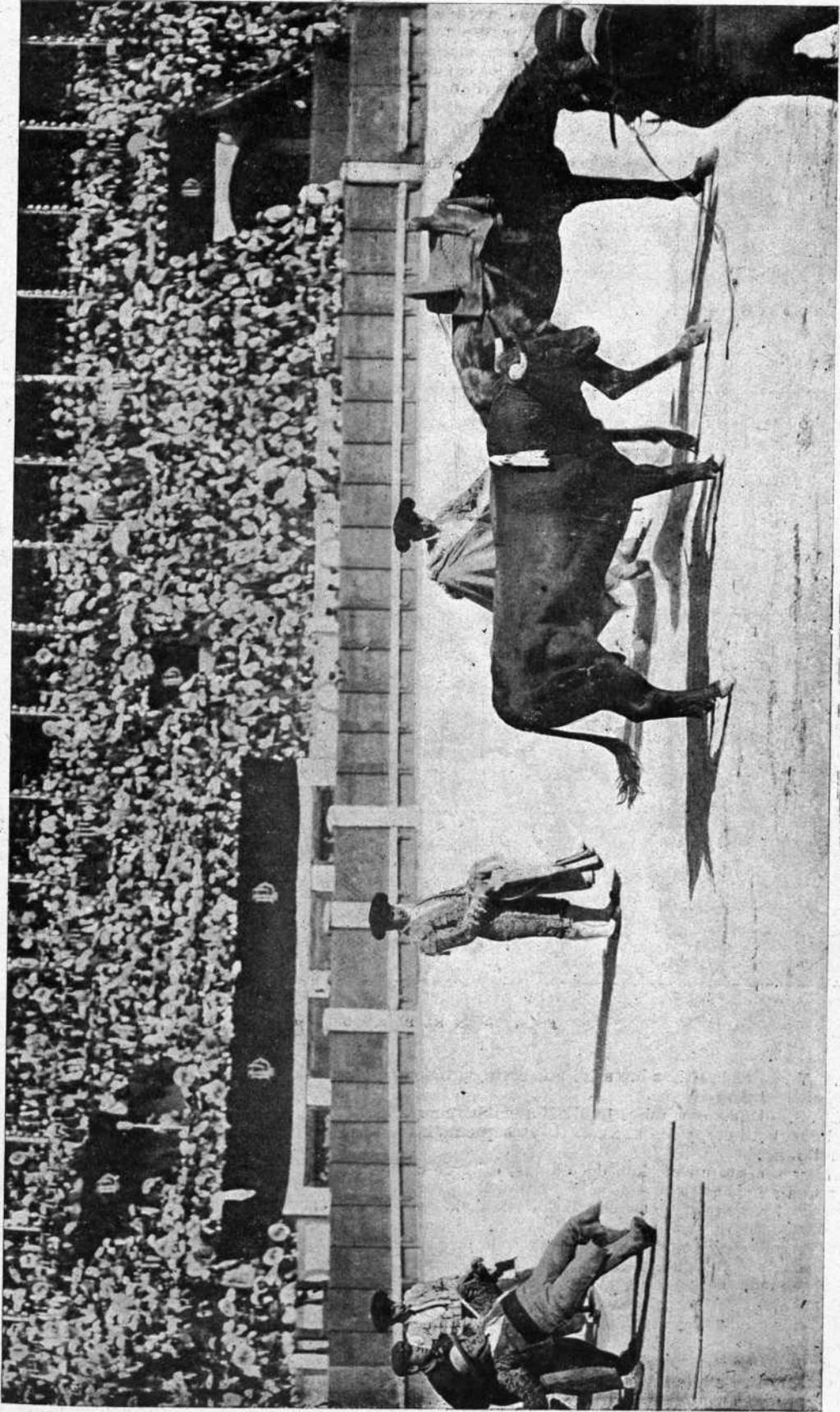


ASPECTO DE LA PLAZA

Arrancándose á regular distancia, pincha algunas veces en buen sitio.

El toro, convertido en marmolillo, se quedaba, no haciendo nada por el diestro.

Intentó éste dos veces el descabello, se echó el toro y las opiniones se dividieron al retirarse Fuentes al estribo; aunque á decir verdad, fueron muy pocos los que silbaron y muchísimos más los que aplaudieron.



UN DRAGÓN EN EL TORO BASTARDO



Mapolillo, de Gamero Cívico.

El mozo no se anduvo en chiquitas; debió decirse: con el trapo haré poco, mas ahora verán ustedes con

SÉPTIMO.—*Mapolillo*, núm. 48, de Gamero Cívico, colorao, cho-  
rreo en verdugo, ojo de perdiz, grande, basto y con leña capaz de  
infundir respeto á cualquier cristiano.

Este animal no entraba en la combina; pero habiéndose inutili-  
zado en los cajones uno de los toros de Anastasio Martín, en el cual  
teníamos confianza absoluta, fué preciso desecharle poniendo, como  
sustituto, el dicho de Gamero.

Fué el cornudo un bueyancón de tomo y lomo.

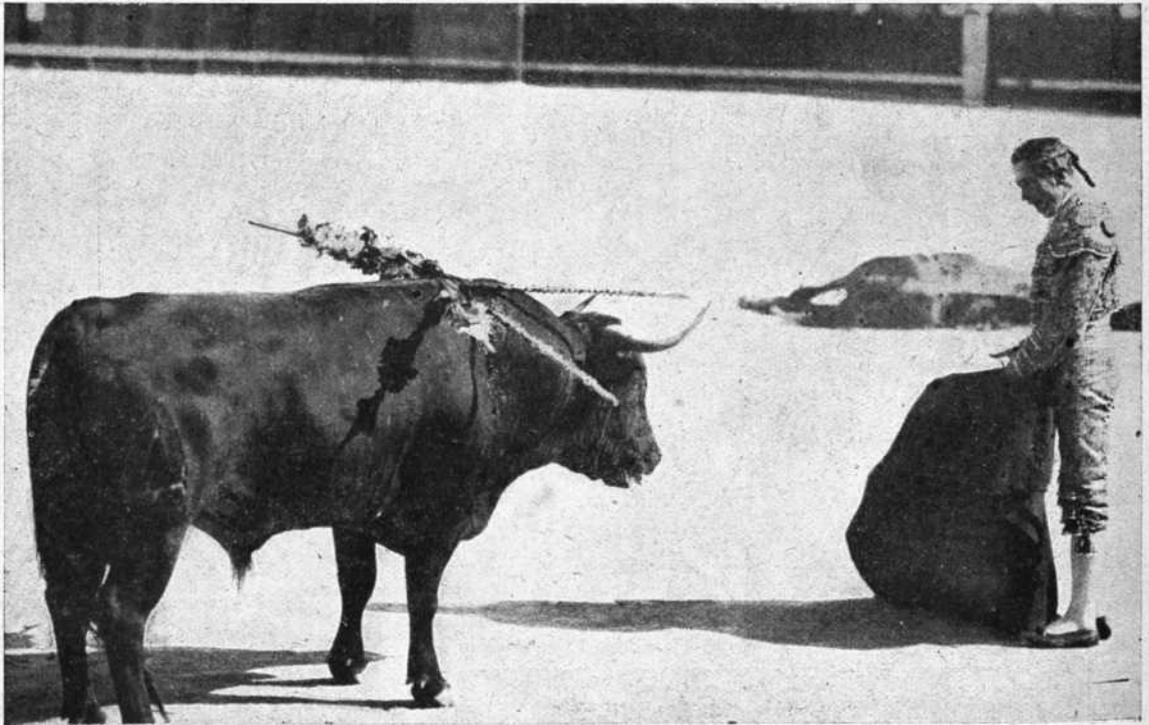
Saliéndose de la suerte y aceptándola de mala gana, le pincharon  
siete veces los del castoreño sin aplastar la arena con su físico más  
que una sola.

Murieron dos jacos y pasamos á otro asunto.

Bazán y Sevillano palitroquean sin hacer nada por llevarse el  
premio, y ya tenemos al de La Algaba dirigiéndose al torazo.

José deja que los chicos lo zarandeen un poco antes de liarse con  
él, y entra luego en funciones.

Da un rodillazo, ve que el toro no está tan manejable como el  
primero y no se ofende porque el personal le ayude.



FUENTES EN EL PAIMERO TOBO

el pincho. Y metiendo el hombro soltó una corta en todo lo alto, con lo que se quitó al bueyancón de enci-  
ma. (*Palmas abundantes.*)

OCTAVO.—*Valenciano*, núm. 18, de Moreno Santamaría, berren-  
do en colorao, botinero, y con una cara de esas que no infunden res-  
peto á la torería.

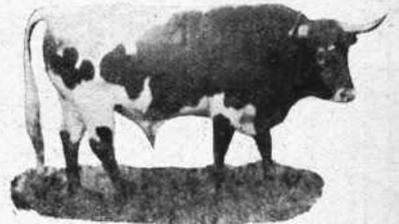
Fué blando como un colchón de plumas, cobarde como gallina  
y... vaya una alhaja que nos salió el animalito. Rompa usted las no-  
tas de tinta, Sr. Moreno, pues para lo que sirven mejor están en el  
cesto de los papeles.

El cobardón se acercó seis veces á los de la mona, huyendo en  
cuanto le punzaban, y con aquella fiera no hubo caídas ni defuncio-  
nes que lamentar.

Más vale así.

El animal se defiende en palos, los chicos se defienden también  
y todos nos defendemos.

Con tanta defensa, *Morenito* y *Barquero* dejan tres pares y medio de los *esabortos*, y se acaba el tercio.  
*Algabeño*, que se había brindado á matar los toros correspondientes al compañero lesionado en la brega,  
si por desgracia eso ocurriera (aliviando así á Fuentes), empuñó los trastos, y ayudado de la tropa, sin  
preocuparse del muleteo, en cuanto halló ocasión se fué á "por el bichejo, y lo]cobró (frase]cinégetica) de  
una corta, entrando bien. (*Palmas.*)



Valenciano, de Moreno Santamaría.



«ALGABEÑO» EN EL SEGUNDO TOBO



*Gandulero*, de Urcola.

1 NOVENO.—*Gandulero*, núm. 67, de Urcola, negro bragao, grande, gordo, y con lo suyo en la cabeza.

También produjo un ¡ahl de admiración en el público, y también la admiración acabó allí.

El animal, quedado desde el primer momento y sin maldito el coraje, metió cinco veces la cabeza, tumbando en todas á los picadores con gran estrépito.

Un caballo pagó los vidrios rotos.

El sobrino núm. 1 toreó de capa escuchando aplausos; hizo luego un buen quite á *Machaco*, que salió apuradillo de un lance; se lució en otro quite á un piquero, quedándose al final de rodillas frente al de Urcola, y cogiendo luego una punta del capote de su compañero, vino allí un toreo al alimón por los dos mocetes, «postrándose» éstos de hinojos ante la res, abrazados con la alegría de la juventud y de la buena amistad.

El público ovacionó á los chicos, y la lidia se animó de veras.

Nada que anotar en palos.

Con las mismas ó parecidas circunstancias que el otro de Urcola se llegó *Gandulero* á la muerte.



«MACHAQUIFO» EN EL QUINTO TOBO

Rafaelillo retiró al coro, se fué al elefante muy tranquilo y muy confiado, le tomó con la zurda y sufrió un desarme. Vuelve el muleteo sin abusar, cuadra al bicho y le arrea un pinchazo.

Después suelta una corta tendida, pincha una vez más y termina con un descabello. (Palmas.)



Romito, de Veragua.

DECIMO, Romito, de Veragua, cárdeno bragao, con la cuerna un poco levantada y abierta.

Es cuatreño como su hermano, ya difunto, y no le iguala en bravura. Se hizo tardo muy pronto, hubo que apelar á lo del sombrero para que embistiese, tomó cinco varas sin codicia, derribó dos veces, mató un par de Rocinantes y se acabaron sus fazañas.

Patatero dejó un buen par de prisa y corriendo, porque el pueblo soberano quería que arponeasen los espadas, y su colega cumplió.

Machaco da fin de la corrida toreando solo al del Duque, que demostró tendencia á najarse, y al que sujetó como Dios le dió á entender.

Tirándose con paso atrás y balanceo recetó dos pinchazos, una corta entrando con fe y un buen descabello.

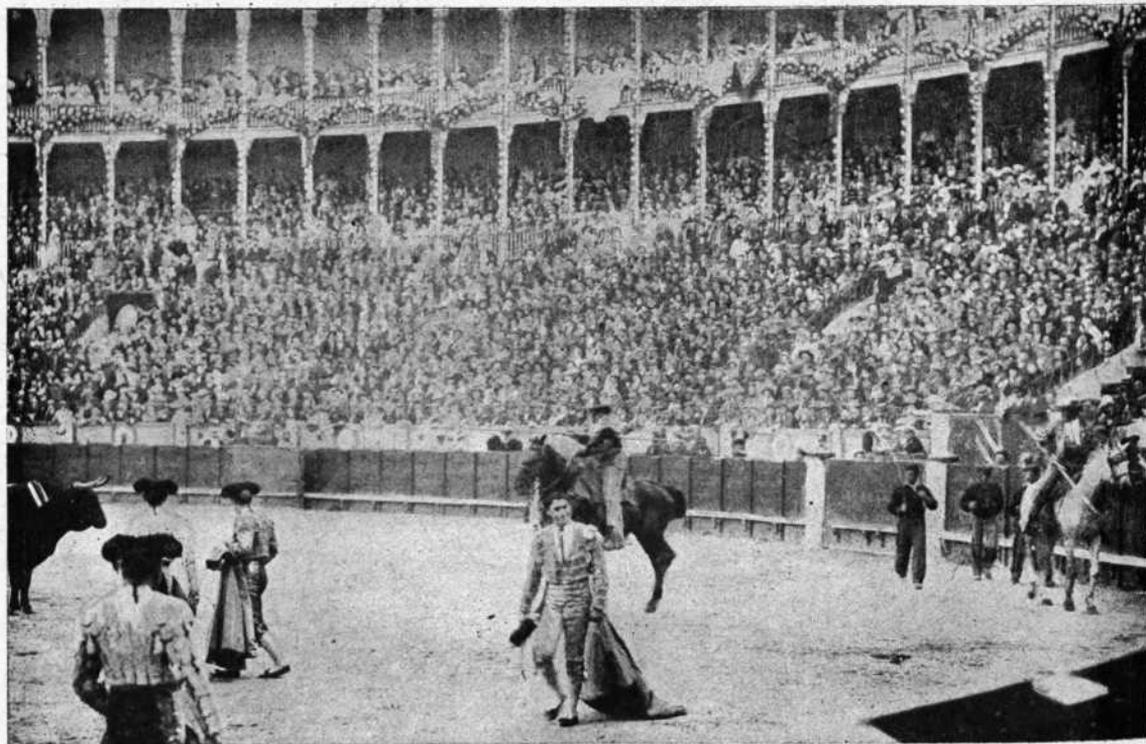
No hago resumen ni comentarios. A lo dicho me atengo. Ahora vean ustedes la decisión del Jurado en el acta siguiente:

*Señores individuos de la Comisión organizadora de la corrida de la Prensa.*

Muy señores nuestros y distinguidos amigos: Aceptando con sumo gusto el encargo con que ustedes nos han favorecido, les transmitimos el dictamen que, según nuestro leal saber y entender, y por unanimidad, nos creemos obligados á dar acerca del anunciado concurso de premios.

Previamente y antes de comenzar la corrida, hemos convenido en que los dos toros del Excmo. señor Duque de Veragua no debían entrar en el concurso por carecer de la edad reglamentaria, según pública y notoria declaración, que honra en extremo y una vez más la nobleza y delicadeza de un ganadero que, por otra parte, no necesita de nuevos premios y diplomas para la famosísima divisa blanca y encarnada.

Por razón análoga, creímos que debían quedar fuera de concurso las faenas hechas durante la lidia de ambos toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua.



PALMAS Á «LAGARTIJO CHICO» POR UN QUITTE EN EL TORO NOVENO

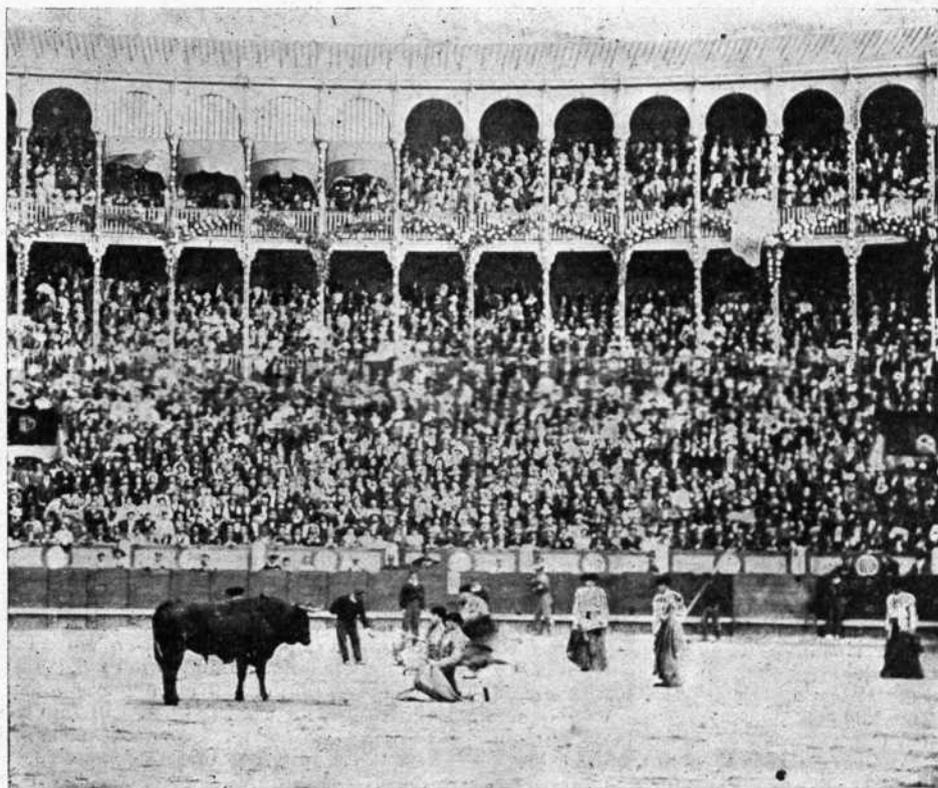
En atención á las circunstancias excepcionales en que ha toreado el diestro Antonio Fuentes, y teniendo en cuenta la renuncia de su derecho y su deber que se ha visto obligado á hacer en favor de José García, *Algabeño*, permitiéndole estoquear en sustitución de Ricardo Torres, *Bombita chico*, hemos entendido que tampoco debía entrar en el concurso este matador, cuyos méritos, reconocidos por todos los públicos, somos los primeros en aplaudir y celebrar, tributándole con esta ocasión el elogio que merece por la brillantísima cooperación que ha prestado á esta fiesta.

Pasando ya al dictamen que se solicita de nuestra buena fe y de nuestra buena voluntad, opinamos:

1.º Que el premio anunciado para el mejor toro debe concederse al tercer toro de la corrida, de la ganadería de Benjumea.

- 2.º Que el premio para quien mejor haya picado, debe otorgarse al **picador Manuel Alvarez**.
- 3.º Que el premio para el mejor banderillero, lo merece **Mannel Blanco, Blnquito**;
- Y 4.º Que el premio para el mejor matador debemos **declararlo** desierto, por no haber sobresalido ninguno extraordinariamente entre sus compañeros, **sin habiendo** quedado todos en arte y valentía á la altura de su bien ganada reputación.

Dedicamos de paso un saludo **especial** al diestro Ricardo Torres, *Bombita chico*, cuya lesión, que de todas veras lamentamos, le impidió completar en su segundo toro la faena que excelentemente hizo con su primero.



«LAGARTIJO CHICO» Y «MACHAQUITO» EN 'EL TORO NOVENO

Reiteramos á ustedes el testimonio de nuestra gratitud y afecto, quedando siempre á sus órdenes como amigos y servidores que les besan las manos,

*Antonio Carmona.—Mariano de Cavia.—Federico Chueca.—Joaquín Menchero.*

Madrid 16 de Junio de 1904.

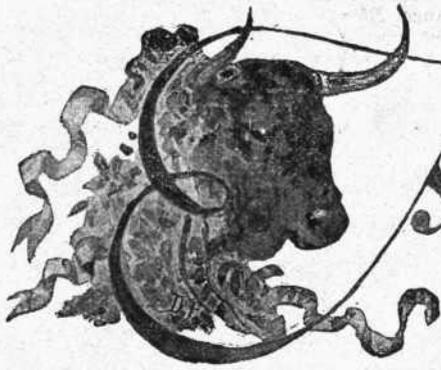
No terminaré sin dar las gracias á los artistas que por mi mediación hubieron de regalar obras *ad hoc* para el sorteo, y á todos los que en más ó en menos auxiliaron nuestra empresa.

Dios se lo pague.

PASQUAL MILLAN.

(INST. DE CARRIÓN.)





# stafeta taurina



**Córdoba.**—29 de Mayo.—Como remate ó coronamiento de las fiestas pitonudas del cartel de feria de este año, se celebró la anunciada novillada con ocho toros de Miura y las cuadrillas de Antonio Haro, *Malagueño*; Manuel González, *Rerre*; Cástor Ibarra, *Cocherito de Bilbao*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*.

Las reses del famoso criador sevillano, grandes y bien presentadas, brocha la lidiada en cuarto lugar y abierta de púas la que se lidió en el séptimo, cumplieron, á excepción de la sexta, que fué tostada, lucieron las capas siguientes: Las primera y séptima cárdenas; segunda, cuarta, quinta, sexta y octava negras, y tercera, castaña, y aceptaron 43 varas á cambio de 25 caídas y diez *pegasos* arrastrados. ¡Si así salieran algunas corridas de las que torearán las estrellas coletudas!

**Malagueño.**—Tuvo Antonio Haro deseos de quedar bien en su primero, al que trasteó brevemente desde cerca y con habilidad y, enseguida que se le cuadró, dejó media estocada buena, luego media superior y un descabello. Con su segundo, que brindó á los tendidos del sol, demostró desconfianza al principiar el muleteo, y queriendo aprovechar le pinchó bien, faltándole coraje para quedarse con él en esta acometida. Continuó con poco arte la faena de muleta para entrar con más fe por el toro, colocando media estocada buena en lo alto, sin cuidarse de la salida, por lo cual fué arrollado, sacando rota la camisa y apreciándosele después en la enfermería un puntazo leve entre la sexta y séptima costillas. Toreando de capa estuvo embarullado y en quites valiente. Oyó palmas abundantes.

**Rerre.**—El bravo muchacho carmonés no satisfizo al pasar de franela á su primer enemigo. Me aseguran que el bicho tenía demasiado alta la cabeza y, sin embargo, Manolo se empeñó en torearlo por arriba, lo que fué causa de que, al entrar desde largo para dejar una estocada buena hasta las cintas, derrotase y le volteara, sin consecuencias por fortuna.

A su segundo, el fogueado, lo trasteó mejor y conforme á lo que pedían sus malas condiciones, y le tumbó con media estocada traserilla y algo tendida. Con el capote quedó bien, especialmente en unos lances que dió al segundo de la tarde, y en los quites con el arrojo y oportunidad de siempre.

**Cocherito de Bilbao.**—No pasó de regular en su defensa con el tercero que, siguiendo el orden marcado, le correspondió finiquitar en primer término. El

bicho se colaba por debajo de la muleta, buscando las taleguillas, y Cástor no se ocupó más que en quitárselo de delante, mientras más pronto mejor; y, entrando aceptablemente, dió una estocada delantera, de la que se echó. No le perdió la cara al séptimo, á pesar de su falta de nobleza en el último tercio, y la primera vez se arrancó á herir desde largo, dejando un pinchazo y, tras nueva faena con ayuda del peonaje, largó una estocada corta buena que fué bastante. Escuchó una ovación y cortó la oreja del miureño. En lo demás, alternó con sus compañeros, compartiendo con ellos los aplausos.

**Corchaito.**—Fermín puso á prueba su excesiva valentía con el cuarto, aunque no lució su trabajo de muleta. Tres veces se echó el estoque á la cara, colocándose en el terreno del toro y metiendo el hombro como los guapos. La primera, se pasó sin herir; la segunda, señaló un buen pinchazo y, entrando la tercera con muchísimos rifones, sepultó medio estoque en todo lo alto, saliendo suspendido y volteado. Con el que cerró plaza derrochó la misma valentía muleteándole, aunque adoptó las precauciones que el marrajo exigía en algunos momentos, pero estuvo desafortunado al herir. Pinchó tres veces, no muy bien, y le derribó de una estocada delantera y caída. En quites y toreado mereció los aplausos que se le tributaron.

Picando sobresalió *Monerri*, no quedando mal Rubio, y *Pipi* en algunas varas. Con las banderillas, haré mención de *Pinturas* y *Conejito chico*, y bregando, citaré como buenos al dicho *Pinturas* y á *Pesca*. La tarde espléndida, la entrada mediana y los servicios de plaza fatales.—A. ESCAMILLA R. DRIGUZF.

**Cartagena.**—29 de Mayo.—Terminé mi último suelto diciendo: «Recomendamos á nuestra empresa nos repita muchas novilladas de éstas, para hacer la propaganda de no ir á verlas», y una vez más lo digo después de haber visto la de hoy.

El público, dado el resultado de la anterior corrida, se llamó á escama, y escasamente hubo hoy en la plaza la mitad de entrada que el domingo pasado; ya es hora de que los aficionados se vayan convenciendo de lo insulso de tales mojigangas y vea la empresa que no nos tragamos las ruedas de molino.

¿Para qué decir nada de la becerrada de hoy? Con decir que los becerros toparon y *Alhameño* y *Yeclano* jugaron al toro, basta y sobra.—S. SOTILLO.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.



